

esPosible

LA REVISTA DE LA GENTE QUE ACTÚA

JULIO 2011 / NÚMERO 18



ENTREVISTA
JUAN ROYO

“El cómic es una
herramienta
imprescindible en la
cultura medioambiental”

Historias de cómics

Códigos para convencer

Entidades amigas



Gracias a las entidades amigas es **Posible** llegar a muchos más lectores

Si quieres participar como entidad amiga de la revista envía un correo a revistaesposable@ecodes.org

Si quieres saber más sobre las entidades amigas pincha aquí

SUMARIO



REPORTAJE

Historias e historietas en clave de cómic

Óscar Senar nos cuenta las posibilidades del cómic como cauce de comunicación



ENTREVISTA

Juan Royo

“Hay muchas empresas que utilizan el cómic para sus planes de eficiencia, de sensibilización, calidad y comunicación”



AMÉRICA LATINA

La manera de explicar las catástrofes

Los códigos del cómic sirven, como apunta Inés Giménez, tanto para movimientos alternativos como universidades y sus lenguajes aportan claridad.



COLABORACIÓN

José Luis Cano

El sagaz, preciso y, en ocasiones cáustico, humorista gráfico, Cano, escribe acerca del por qué valen la pena los tebeos



Asterix y Obélix deben su fuerza a una poción mágica del bosque.



Kabul Disco relata la vida en Afganistán.



Majarne Satrapi narra en Persépolis su niñez en Irán.

El cómic, un medio en auge para transformar

Considerado tradicionalmente como un medio dirigido al público infantil, el comic con sus códigos permite fácilmente lanzar mensajes para una audiencia más amplia en un planteamiento de valores como la solidaridad, el medio ambiente, la igualdad y proyectos responsables empresariales. Los temas que antes el cómic abordaba de forma tangencial, aparecen en este siglo de forma más explícita.

Por **Óscar Senar Canalís**

Un niño refugiado a causa de un desastre natural acaba siendo decisivo para la defensa de las causas justas y de la naturaleza en su patria de acogida. Esta historia de inmigración, superación y de compromiso social podría ser la de una persona real, pero también es la de Superman, un personaje de cómic. El llamado noveno arte es, desde sus orígenes, reflejo de la sociedad en la que se crea. Desde hace un tiempo, las viñetas se consideran, cada vez más, un medio para influir en la realidad, e instituciones y empresas echan mano de él para lanzar sus mensajes.

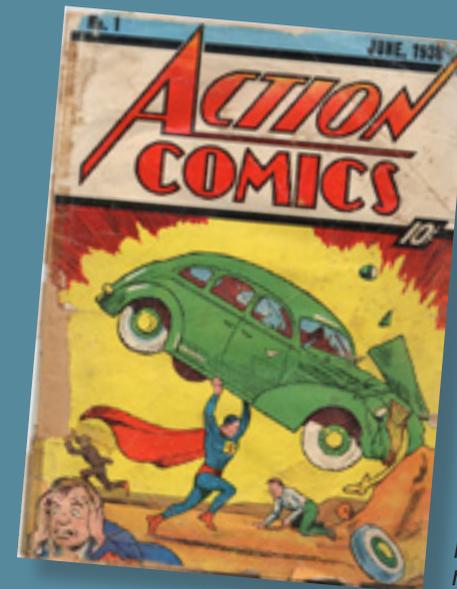
El cómic ha demostrado versatilidad para abordar cualquier tipo de cuestión. En el II Congreso de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), celebrado en Zaragoza los días 2 y 3 de junio, el regalo a los ponentes fue unas láminas del ilustrador José Antonio Ávila, en las que se hacían explícitos los valores de la RSE, que promueven el compromiso del empresario



Pyongyang descubre la falta de derechos humanos en Corea del Norte.



Maus fue el primer tebeo en abordar el tema del Holocausto.



Superman fue el primer superhéroe del cómic.

con la sociedad y la naturaleza en la que vive. El dibujante aragonés señala sobre este trabajo que “el cómic como medio se vale de la narración gráfica y sus registros son tan amplios como variedad de temas a tratar existen, así pues tratar asuntos de actualidad como la RSE no solo es posible, sino incluso adecuado. Ambos son sectores que se encuentran en auge en estos últimos tiempos y han de ganar enteros. Que mejor forma de hacerlo que juntos”.

Para Ávila, “la RSE promueve valores positivos como los derechos humanos, la igualdad o la dignidad en el trabajo. El cómic se puede contagiar de estos valores para darles forma y expresarlos al público”. Expertos como el divulgador y crítico valenciano Álvaro Pons (responsable del prestigioso blog **La Cárcel de Papel**) creen que, como tal, no existe un cómic concienciado con estas cuestiones. Pero añade: “son temas que, de una forma u otra, han estado presentes en los tebeos, en tanto éstos son expre-

sión de la voz de la calle. Cuando esos asuntos han saltado al interés general a través de los medios, han aparecido automáticamente en las historietas”.

Así, las compañías que todavía no siguen los preceptos de la RSE tienen viñetas a las que prestar atención. Si la RSE supone un llamamiento a que las empresas piensen más allá del beneficio económico a corto plazo, la lectura de cómics como **Españistán**, de Aleix Saló, o **Dinero**, de Miguel Brieva, pueden abrir los ojos a más de uno. Ambos son una denun-

J. A. Ávila: “El cómic se puede contagiar de los derechos humanos para darles forma y expresarlos al público”

cia de los excesos del sistema capitalista, y en ellos queda patente que una economía sin valores lleva a crisis como la que ahora azota Europa.

Instituciones públicas y privadas reconocen el arte secuencial -como lo llamó el maestro Will Eisner, creador de **The Spirit**- como una forma más de incentivar las buenas prácticas. Así lo han visto, entre otras, el Gobierno de la Rioja, que lanzó **Las aventuras de Musqui**, en las que un simpático visón europeo enseña a los niños a reciclar, o el sindicato CCOO Aragón, que hasta el año pasado convocaba un Certamen de Ilustración y Cómic Ecológico.

Para los expertos es sencillo rastrear la existencia de un cómic ‘comprometido’ desde los inicios de la historieta como medio de masas, a principios del siglo XX. “Quizás la sociedad se haya dado cuenta ahora, pero ha estado siempre ahí -señala Pons-. Ya los cómics de **Mutt & Jeff** en los años 20 hablaban de los

Superman, que vio la luz en 1938, ejercía de activista social y luchaba contra empresarios y políticos deshonestos

problemas económicos de las clases más desfavorecidas. Hasta **Yellow Kid** era un reflejo de las penurias de las capas más bajas de la sociedad”. Superman, que vio la luz en 1938, sigue sirviendo de ejemplo. Sus creadores, Jerry Siegel y Joe Shuster, eran hijos de inmigrantes judíos, con simpatías izquierdistas, y estaban viviendo en la época de la Gran Depresión. De manera que, en los primeros argumentos de la serie, El Hombre de Acero no se dedicaba tanto a dar la vuelta al planeta como a ejercer de activista social y luchar contra empresarios y políticos deshonestos.

Sin necesidad de remontarse a los primeros tiempos del tebeo, es fácil rastrear títulos con connotaciones medioambientales o sociales. El manga (tebeo japonés) **Nausicaa**, de Hayao Miyazaki, ha golpeado la conciencia ecológica de muchos lectores con la historia de varios reinos en lucha por un terreno libre de contaminación. En España, Francisco Ibáñez aún tiene marcha como para poner a **Mortadelo y Filemón** a reciclar o luchar contra la crisis, e incluso para enfrentarse a los especuladores inmobiliarios en títulos como **El señor de los ladrillos**.

Los conflictos internacionales y problemas de falta de derechos humanos son el tema de fondo de novelas gráficas como **Persépolis**, de la iraní Marjane Satrapi, a través de la que muchos lectores occidentales

Joseba Gómez, historiador y guionista de la serie *Ciclocirco*

“El cómic siempre ha sido una herramienta educativa pero pocos lo han visto hasta ahora”

“El cómic con compromiso social es tan común que parece que no existe, pero solo hay que saber buscar”, asegura Joseba Gómez. Este historiador vasco es el guionista de la serie de álbumes **Ciclocirco** (Editorial Sauré) en la que, con dibujo del zaragozano Josema Carrasco, narra las aventuras de un payaso ciclista. En cada entrega, **Ciclocirco** visita un país diferente, donde conoce a una persona que se ha distinguido por su lucha por la paz, la ecología o los derechos humanos.

Gómez explica que la inspiración para su personaje surgió tras conocer las experiencias del viajero asturiano Álvaro Neil, que lleva muchos años recorriendo el mundo con el objetivo de provocar sonrisas con sus trucos circenses. De momento, el protagonista de este tebeo ya ha visitado medio África, donde ha conocido, entre otros, a los premios Nobel de la Paz Wangari Maathai, defensora de la naturaleza en Kenia, y Desmond Tutu, infatigable luchador contra el apartheid en Sudáfrica. En su próximo volumen, **Ciclocirco** dará el salto a Sudamérica, y “pronto llegará al mal llamado ‘primer mundo’, porque sus enseñanzas son universales, y no entienden de fronteras, ideologías o situaciones sociales”, apunta Gómez. Sus tebeos funcionan como un documental, y no oculta que su pretensión es “convertir a **Ciclocirco** en una especie de ‘cámara’ de informativo, alguien que nos informe desde primera línea”.

Una parte del público de **Ciclocirco** se encuentra en centros escolares. Para Gómez, “el cómic siempre ha sido una herramienta educativa, pero pocos han sabido verlo hasta ahora. Que su uso en las aulas sea posible ha sido resultado de un trabajo arduo por parte de varias generaciones de guionistas, dibujantes, y también editores, que han optado por arriesgarse apostando en lo que creían”.



J. A. Bernal, dibujante participante en el proyecto Respect

“Lograr que a través del tebeo los jóvenes rusos piensen en la emigración es un paso”

Como dibujante de la revista satírica **El Jueves**, José Antonio Bernal está acostumbrado a afrontar cualquier temática desde el lado alegre de la vida. Precisamente por eso fue invitado el pasado mes de mayo a participar en el proyecto ‘Respect’ del Festival de Tiras Cómicas de Moscú. Ante los crecientes brotes de xenofobia en Rusia, esta feria reunió a nueve autores internacionales, entre ellos a Bernal, para que impartieran talleres y crearan conjuntamente un cómic que se regalara entre los jóvenes rusos para fomentar valores como la tolerancia y el respeto.

“No hace falta decir que este proyecto me enganchó desde el primer momento”, afirma Bernal. Para el dibujante maño, “el cómic y las historietas están entre las formas más antiguas de expresión, y por supuesto, son un modo especial y directo de comunicación para la juventud. Si se logra que los jóvenes rusos, a través del tebeo, puedan pensar en el tema del respeto a la inmigración y meditarlo, ya es un gran paso”. Las viñetas incluso demostraron ser un lenguaje universal entre los propios participantes. Bernal explica que “los intercambios de ideas fueron más fluidos con aquellos autores en los que había coincidencia de estilo. Por eso conecté desde el principio con el turco, Erdil, porque los dos trabajamos registros humorísticos”.

Bernal ya ha sido objeto de una exposición sobre sus tiras relacionadas con la economía, y para él el humor es la mejor manera de comunicar cualquier tema, por peliagudo que sea. “La verdad –reconoce- es que no me he planteado nunca si es fácil o difícil hacer reír con viñetas sobre temas sociales, políticos, medioambientales. Lo cierto es que me gusta tomármelo todo con humor. Y si puedo reflejarlo en forma de monigotes, pues mejor que mejor”. Y se siente afortunado por ello, porque “resulta que de ello he hecho mi profesión”.



En Pyongyang, el ingenuo visitante descubre la falta de derechos humanos en Corea del Norte

conocen a través de un testigo directo la Revolución Islámica y cómo afectó al modo de vida de las mujeres persas. En esta misma línea, **Pyongyang**, de Guy Delisle, es una especie de cuaderno de viaje en la que, a través de la ingenuidad del visitante, se descubre la falta de derechos humanos en Corea del Norte.

Temas que antes el cómic abordaba de forma tangencial, aparecen en este siglo de forma más explícita. Aunque la crítica no se pone de acuerdo al respecto, muchos señalan el concepto de la ‘novela gráfica’ -que se podría definir como cómic con libertad de autor- como impulsor de este cambio. El dibujante malagueño Pepo Pérez, autor junto a Santiago García de **El vecino**, señala que “ahora con la novela gráfica se puede coger directamente el tema por los cuernos y hacer de él un cómic ‘entero’, sin excusas de géneros narrativos o personajes famosos, si así se quiere. Lo mismo pasa con los temas sociales. Digamos que ahora se puede abordar la realidad en el cómic de manera más directa, sin tener que manejar clichés de género o personajes de ficción establecidos”. Un ejemplo de esto es **El arte de volar**, de Antonio Altarriba y Kim, un relato que tiene como punto de partida el suicidio del padre del guionista.

La historieta atraviesa un momento en el que perviven los viejos clichés sobre el tebeo, y a su vez el

Los temas que antes el cómic abordaba de forma tangencial aparecen en este siglo de manera más explícita

rechazo a los mismos genera contradicciones. Álvaro Pons ve “dos errores de base: la consideración del cómic como un medio únicamente infantil y el olvido de las grandes posibilidades didácticas de la historieta para el lector infantil. Lo primero ha causado que, por desgracia, el cómic se aleje de los niños y se olviden sus grandes posibilidades pedagógicas”.

La alavesa Sauré es de las pocas editoriales españolas que tiene entre sus objetivos dar respuesta a la demanda de cómic didáctico que promueve valores. Sus colecciones abordan temas como la defensa de los derechos humanos (**Ciclocirco**), la inmigración, la nueva era del sueño o la implantación y el uso de las energías renovables (**El Chullo**). Su editor, Jean-François Sauré, es consciente de que representan “una experiencia original en España”. En el caso de Sauré “para que los cómics resulten atractivos y que los mensajes se interioricen con facilidad, las historias se plantean en clave de humor, tratando de fomentar la diversión, pero con el objeto de garantizar el rigor de la información”.

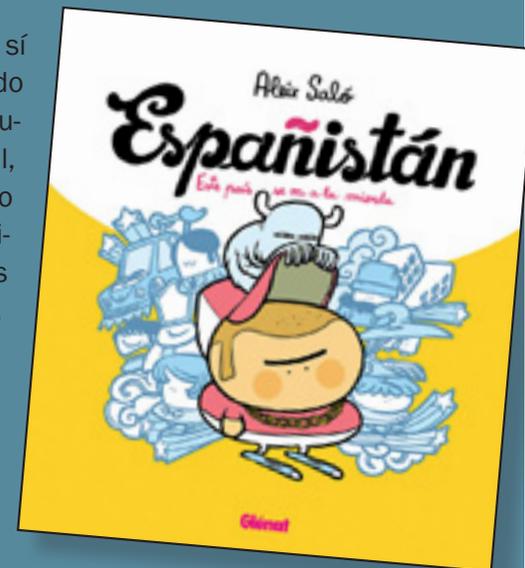
El mensaje también se adecuaba a las nuevas formas de difusión, y por eso en Sauré son pioneros en la publicación en formato digital a través de la plataforma Ecomic-Experience.

Españistán De la burbuja inmobiliaria a la crisis

Que un cómic salga en un telediario es una noticia en sí misma. Aleix Saló, gracias a su obra **Españistán**, ha sido protagonista de informativos más de lo que cualquier autor de tebeos podría soñar. Solo su vídeo promocional, en el que explica de forma amena y contundente como España ha pasado “de la burbuja inmobiliaria a la crisis”, ha tenido más de tres millones de reproducciones en un solo mes, y el cómic ya va por la segunda edición.

El subtítulo de **Españistán** lo dice todo: ‘Este país se va a la mierda’. Y aunque la historia transcurre en un reino ficticio, es fácil identificar una denuncia de los errores económicos, políticos y sociales que han conducido a España a la actual crisis. El protagonista es Fredo, un joven que dejó los estudios en pleno fervor inmobiliario para ponerse a trabajar, y al que la crisis ha dejado en el paro. En su empeño por deshacerse de la hipoteca, Fredo emprenderá un viaje por el país en el que, a modo de parodia de **El señor de los anillos**, se enfrentará a los funcionarios de la Ciudad Burocrática, conocerá a los parias sociales de las Tierras Muertas y se las verá con los lobbies empresariales que habitan el Distrito Financiero.

La divertida crítica de Saló se sustenta en los datos. Así, en su vídeo de animación, que puede verse en Youtube, vemos como España se despierta en 2011 con “una resaca económica del copón”. Saló se remonta a la ley de suelo de 1998 y a la reforma laboral de 2002 como orígenes del boom inmobiliario que llevó a muchos jóvenes a dejar sus estudios para trabajar en este sector. En 2005 en España se construía más vivienda al año que en Francia, Alemania e Italia juntas, la vivienda subía de precio, pero los bancos seguían concediendo créditos para que la fiesta continuara... “España era como la orquesta del Titanic, tocando sin parar mientras el barco se hundía”, narra con humor el vídeo, que llega a su momento más dramático cuando estalla la crisis financiera en Estados Unidos y “descubrimos que éramos pobres y, lo peor de todo, que nunca habíamos dejado de serlo”.



Chernóbil

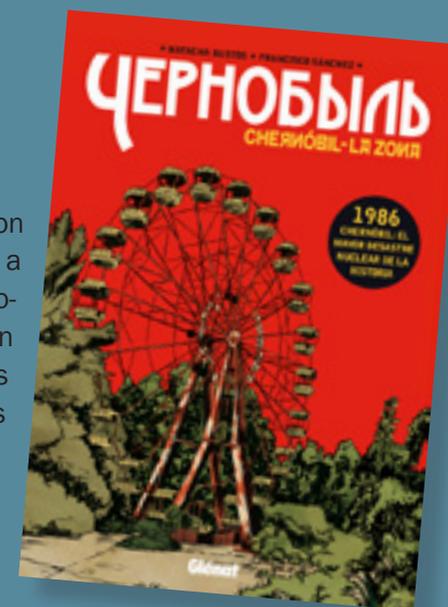
La catástrofe nuclear contada en cómic

El 26 de abril de 1986 se produjo la explosión del cuarto reactor de la central nuclear de **Chernóbil**. La catástrofe de Fukushima parece haber querido reforzar de forma siniestra el recuerdo de esta efeméride, de la que el mundo del cómic tampoco se ha olvidado. **Chernóbil – La zona** es una novela gráfica escrita por Francisco Sánchez y dibujada por Natacha Bustos en la que, a través de tres generaciones de una misma familia, se reconstruyen las secuelas de aquella calamidad medioambiental.

Los propios autores de la obra reconocen, en una nota al final del libro, que cuando empezaron a trabajar en este proyecto jamás imaginaron que coincidiría con otro accidente nuclear. El cómic habla del desastre, pero no es un relato del suceso. Cuenta tres momentos distintos de una familia que, por imaginaria, no deja de ejemplificar la situación. Años después del accidente, los abuelos, que se vieron obligados a evacuar la ciudad de Pripjat, deciden regresar pasados los años a su hogar a pesar de la radioactividad. El padre, que trabaja en la cen-

tral nuclear, y la madre, embarazada, son los protagonistas de la parte dedicada a los días anteriores y posteriores a la explosión. Los nietos, en el presente, regresan a su tierra natal en un viaje turístico. Los jóvenes recorren las calles y casas vacías que sus habitantes abandonaron a toda prisa, dejándolas como una foto fija del momento. Para elaborar este cómic, el guionista recogió testimonios reales y viajó al lugar para documentarse.

Pasarán miles de años hasta que la zona vuelva a ser habitable. **Chernóbil – La zona**, editado por Glénat, acerca en viñetas un drama poco transitado por otras ficciones como el cine o la literatura.



El propio Jean-François Sauré dirige un curso de verano de la Universidad del País Vasco bajo el título de 'Uso del cómic digital para la educación en valores en centros de enseñanza'. Uno de los asistentes a este ciclo es el zaragozano Ángel de Miguel, profesor de secundaria con experiencia en la aplicación del cómic en las aulas y responsable del blog 'Tebeos para todos'. "Cualquier título que, de refilón, trate alguno de los temas, puede ser usado en clase para el

trabajo sobre valores como la ecología, inmigración, la solidaridad o los derechos humanos en general", indica este docente.

"El cómic permite sintetizar un mensaje, apoyar texto en imagen, lo que ayuda a la retención de los contenidos", explica De Miguel, aunque advierte: "hay que tener un cierto cuidado". Y es que "no debería asumirse que todo el mundo 'sabe leer tebeos'.

No es evidente el orden de lectura de globos e imágenes, ni se tiene la capacidad, de manera innata, de leer texto e imagen a la vez. Es algo que se aprende con la lectura de muchos cómics".

Por ello, si se piensa en crear un tebeo con el objetivo de inculcar valores, este "debe ser sencillo, sin artificios de viñetas entremezcladas ni innovación en la imagen", en opinión del profesor. ■

Cuenta Triodos
La cuenta del Ahorro Responsable

Abrir una Cuenta Triodos es una
decisión socialmente responsable

Tebeos para ampliar horizontes

‘Adolf’

Osamu Tezuka,
Planeta DeAgostini

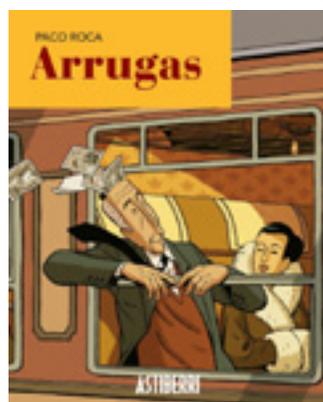
El conocido como ‘dios del manga’, Osamu Tezuka, realizó en **Adolf** un alegato contra la locura de los totalitarismos, a través de una historia de amistad rota, cuyo motor es el descubrimiento de unos documentos que demuestran el origen judío de Hitler.



‘Arrugas’

Paco Roca,
Astiberri

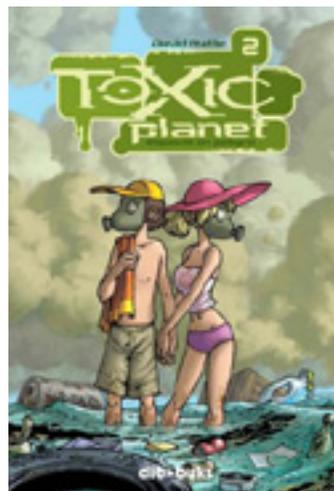
El valenciano Paco Roca aborda en este multipremiado cómic temas delicados, hasta ahora escasamente tratados en historieta, como son el Alzheimer y la demencia senil. Lo hace de un modo intimista y sensible, incluso con espacio para el humor.



‘Toxic Planet’

David Ratte,
Dibbuks

Hasta el futuro apocalíptico es un buen escenario para el humor, como demuestra el diseñador David Ratte en un tebeo en el que la gente debe llevar máscara de gas continuamente por culpa de la contaminación, lo que da lugar a divertidos momentos.



‘La crisis está siendo un éxito’

Manel Fontdevila,
Astiberri

A través de las viñetas realizadas para el diario **Público** desde el comienzo de la crisis, Manel Fontdevila revela las causas de la actual situación económica y explica por qué y para quién está siendo un éxito, y quiénes son los que están pagando la fiesta.



‘Miguel. 15 años en la calle’

Miguel Fuster,
Glénat

Miguel Fuster era dibujante profesional de cómics románticos. Una serie de hechos hicieron que acabase viviendo en la calle. Gracias a la Fundación Arrels, Miguel recuperó su vida y ahora cuenta su experiencia en este conmovedor tebeo.



Ay tierra



Este cómic, en palabras de Carlos Reyes, coordinador del festival chileno “Viñetas del fin del mundo” es “un excelente compilado medioambientalista y político social del fin de un siglo”.

Su autor, el humorista gráfico Hernán Vidal quiso ilustrar en él la contaminación, las especies, el calentamiento global, la pobreza y la guerra. En realidad estos son temas recurrentes en el trabajo que desde los años 60 viene publicando en revistas como **Er-cilla, Estadio, Hoy, Qué Pasa** y periódicos como **La Época, El Metropolitano** y **La Tercera**.

En 2008, fue publicado por Feroces Editores.

Mocha Dick

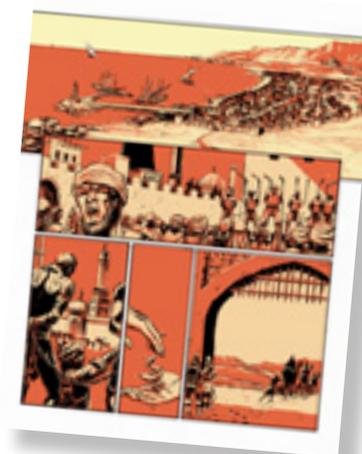


En esta novela gráfica, Gonzalo Martínez y Francisco Ortega hablan de algunas circunstancias en las que Herman Melville se inspiró para escribir **Moby Dick**: una ballena blanca que fue vista y perseguida en las costas de Chile en el siglo XIX. Pero también, y en palabras de G. Martínez “recuerda el mito mapuche de Tremplacahue, la ballena que se lleva los espíritus de los caciques a la isla Mocha, en el golfo de Arauco.”

“Esta obra -dice- sirve también para reflexionar acerca del peligro que corren las especies de ballenas en el mundo, toda vez que el territorio chileno fue declarado santuario ballenero hace unos años.”

Mocha Dick tiene un precedente: **Blanco Nuclear**, prologado por el mismísimo Alejandro Jododowsky y será publicada por Norma en diciembre de este año.

Las playas de otro mundo



Es la adaptación gráfica de la novela homónima del chileno Antonio Gil.

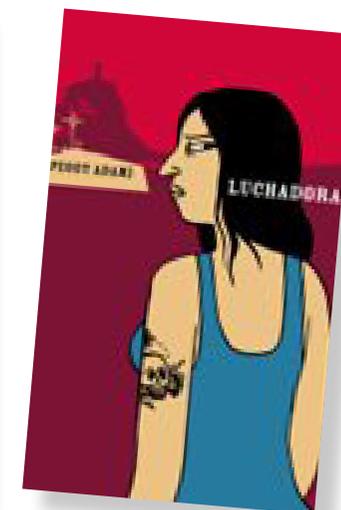
En ella, Cristian Barros y el dibujante Demetrio Babul han reproducido con maestría una obra que trata la conquista española y de la destrucción del patrimonio de los pueblos originarios de Latinoamérica. En ella la historia se entremezcla con lo mejor de las tradiciones distópicas sureñas: magia, ciencia ficción, chamanismo y la destrucción de un planeta tierra ya acabado en un futuro muy lejano.”

Fue publicada en 2009 por la editorial Margen.

Las caricaturas de Patricio Ortiz en El Chamuco

En su sección de la publicación mexicana **El Chamuco**, Patricio O. González, habla, entre muchos otros temas, de la inoperancia y desconocimiento de las instituciones y partidos políticos en temas medio ambientales; del partido verde “que apoya cualquier causa allá donde haya lana (dinero)”, de cómo, poco a poco, México vende sus recursos naturales al mejor postor o de los altos niveles de contaminación que son tratados con cinismo por las autoridades.

“En realidad, el tema medioambiental interesa a poca gente”, señala Patricio, mientras hace referencia a otro de los grandes de la caricatura mexicana que sí se interesó por los asuntos naturistas: el michoacano Rius, alias Eduardo del Río, autor de **Supermachos** y **Los agachados**, en los que la visión del indígena se nos figura como “el Tezcatlipoca de acá abajo” ■



Fumiyo Kôno cuenta dos terribles historias relacionadas con Hiroshima. A la derecha **Fun Home** y **Luchadoras**

Cuando la chica invisible quiere ser vista

No sólo en los Consejos de Administración de las grandes empresas la diferencia entre el número de consejeros y consejeras es alarmante, también el mundo del cómic hoy en día sigue siendo predominantemente masculino y sólo en los últimos años, más ilustradoras empiezan a tener un espacio en librerías, ferias y medios de comunicación. Pero en seguida encontramos a una mujer que lleva años superando esta tendencia. Maitena, dibujante argentina desde los 90 es la más conocida a nivel internacional gracias a sus **Mujeres alteradas**, viñetas que han sabido reflejar la guerra de los sexos y los cambios que se estaban produciendo en la década de los 90 entre las mujeres. Tal vez sus libros hayan sido uno de los grandes distribuidores de un pensamiento

más igualitario y más reivindicativo y siempre a través de un ácido humor dirigido hacia los hombres y hacia las propias mujeres. Algo similar en España haría Nuria Pompeia.

Pero hay otras: Marjane Satrapi con su preciosa e intimista historia de Persia, publicada por Norma editorial por primera vez en el 2002 y titulada **Persépolis**, mostraron un camino hacia un cómic autobiográfico de pensamiento político.

A este reconocimiento queremos sumar recorridos de ilustradoras como Alison Bechdel con su **Fun Home** o **las Luchadoras** de Peggy Adam.

Por eso “Sue” Storm ya no quiere seguir siendo invisible porque cada vez más mujeres se están dejando ver detrás de las viñetas de un cómic. ■

Tbo4Japan, solidaridad en forma de ilustraciones

Nada humano le es ajeno al mundo del tebeo, se podría decir tirando del proverbio latino. Multitud de dibujantes españoles han demostrado su capacidad de reacción ante la actualidad y se han involucrado en el proyecto **Tbo4Japan** para ayudar a los afectados por el maremoto de Japón. Esta iniciativa ha tenido traslación al papel con un álbum cuyos beneficios serán entregados a esta causa.



A penas transcurridos unos días del suceso, más de 150 profesionales de la ilustración se unieron para recaudar fondos a favor de Cruz Roja Japón. El libro **Tbo4Japan** es solo el reflejo de todo lo hecho hasta el momento por autores como Ken Niimura, Alfonso Azpiri, Bea Tormo o Luis Royo. Primero, realizaron desinteresadamente ilustraciones para ser subastadas a través de e-Bay, que después pudieron verse expuestas en los salones de cómic de Madrid y Barcelona. Más tarde dibujaron otras obras para ser entregadas en original al embajador de Japón en España, como muestra de condolencia hacia su pueblo.

Con la publicación del libro pretenden, más allá de lo material, que todo este esfuerzo solidario “sea recordado durante bastante tiempo”, en palabras de sus promotores. ■

Compromiso AMBILAMP Es Posible Nº 1

AMBILAMP se suma a la reducción de emisiones de CO₂

AMBILAMP ha recogido y llevado a reciclar 32 millones de bombillas y fluorescentes desde 2005. Este volumen de residuo recogido supone la no emisión a la atmósfera de casi **350.000.000 Tm de CO₂** provenientes de evitar la fabricación de los materiales recuperados: vidrio, plástico y metales.



Recogidas gratuitas:
900 102 749



www.ambilamp.com

CCOO, una manera diferente de comunicar los problemas medioambientales

El Certamen de Ilustración y Cómic Ecológico de CCOO Aragón, que se celebró de 2004 a 2009, supuso una experiencia única en la concienciación contra el cambio climático. A sus seis ediciones se presentaron más de 280 obras, algunas de las cuales se mostraron en varias exposiciones, una de ellas en edificio 'El faro' de la Expo de Zaragoza, y se publicaron en forma de cuadernillo.

“Nuestro objetivo era abrir un espacio en el que se dieran propuestas y visiones sobre el cambio climático desde otro y para otro público”, explica Ana Cortés, del departamento de medio ambiente del sindicato, que contó con la colaboración del Ayuntamiento de Zaragoza para la convocatoria del concurso. Cortés recalca que “tras 20 años divulgando el problema, queríamos generar reflexión alrededor de las cuestiones ambientales entre aquellas personas que se mueven



en espacios alternativos a los oficiales, y recoger su interpretación, sus denuncias y sus propuestas contra el cambio climático”.

Con humor o de forma más seria, los trabajos presentados abordaron temas relacionados con el cambio climático como el transporte, la vida en la ciudad o el agua. Fue además escaparate de muchos autores noveles, pero también de destacados

dibujantes como David Vela o David Daza, que en la actualidad ve publicados sus trabajos en Estados Unidos. Ana Cortés hace balance y destaca las ventajas del cómic como medio para comunicar el mensaje ecológico: “Es una forma de expresión que permite divulgar, pero también sabe cómo provocar, animar o motivar. Es un lenguaje diferente, atractivo y dinámico. No es ni más ni menos que otros medios, pero tiene sus propias cualidades.” ■

ECODES te facilita un consumo responsable



Visita la tienda online >>>

+ de 4.000
productos



J. A. Ávila



Juan Royo

Enamorado del comic, Juan Royo es economista especializado en Responsabilidad Social Corporativa, profesor de la Universidad de Zaragoza, de CESTE Escuela de negocios, e investigador asociado de ECODES

“El cómic es una herramienta de primer orden”

Convencido del poder del cómic como instrumento para difundir el mensaje, Juan Royo (Zaragoza 1970) considera que este medio con sus códigos permite asimilar fácilmente las ideas.

¿Qué importancia tiene el cómic para explicar el mensaje medioambiental?

El cómic es una herramienta pedagógica de primer orden. También en el fomento de la cultura medioambiental. La combinación del texto e imagen provoca que las ideas clave puedan ser lanzadas con gran eficacia (logrando nuestros objetivos de alertar, por ejemplo, sobre el cambio climático) y eficiencia (consumiendo muy pocos recursos en tanto que su lectura no ocupa mucho tiempo y la comprensión del mensaje es más digerible y atractivo que un libro, mucho más árido al carecer de llamativas imágenes). No obstante no hay que caer en el error de pensar que literatura y cómic son disciplinas sustitutivas. En general el cómic muestra ideas directas o resúmenes mientras que un libro puede ahondar en detalles.

¿Hay conciencia en las organizaciones y empresas con sensibilidad medioambiental de su uso?

Cada vez más. De hecho hay muchas empresas que están utilizando el cómic para sus planes de eficiencia, de sensibilización, calidad y comunicación y relación con las partes interesadas. Pero otra cosa es que lo puedan utilizar de forma masiva. Para eso hay que salvar la barrera de la edad, pues el público lector asocia el cómic al mercado infantil. Red Eléctrica Española editó en 2009 el tebeo **Los Super-eléctricos y la nube misteriosa** (Sinsentido) con guión de Lorenzo Gómez y dibujo de Pablo Velarde. El Consejo General de la Abogacía Española hizo lo propio con **¿Un mundo feliz?** (SM) con guión de Lorenzo F. Díaz

y dibujos de Ricardo Machuca. Este año el Ayuntamiento de Zaragoza y Mapfre lanzan **La Ecopatru-lla. Zaragoza con el agua**, realizado por el Equipo Emade. Todos estos ejemplos están dirigidos a niños. No es mala cosa ya que estamos creando cultura de aprendizaje a través del cómic. Sin embargo muchos de sus beneficios los lograremos con el tiempo cuando los niños actuales crezcan y tengan capacidad de influencia y de toma de decisiones. Pero, además, existen acuciantes necesidades culturales y medioambientales en el corto plazo y el cómic puede atraer también y sensibilizar a los adultos.

El cómic no está normalizado en España.

En nuestro país cuando tienes que hacer un regalo a un amigo, a tu novia, le compras un libro o un disco. En las librerías hay una sección específica de cómics, apartada del resto de libros, como si fuera un gueto. Esto no sucede en otros países en los que en las secciones generales hay libros y cómics juntos ordenados por temáticas.

¿Sigue siendo algo alternativo el cómic?

Ni siquiera es alternativo. Está encasillado para el público infantil. El término “novela gráfica” pretende ampliar el concepto y lograr adeptos a la causa aunque en definitiva hablamos de lo mismo: una o más viñetas que contienen dibujos y en la mayoría de las ocasiones texto, y que transmiten información configurando un imaginario propio.

Las tiradas de cómics siguen siendo bajas.

Hay mucha diferencia entre unos formatos y otros, así como entre autores y temáticas, lo que distorsiona cualquier análisis estadístico. Un autor en España que venda 5.000 ejemplares puede darse por satis-

Activista de la responsabilidad empresarial



Juan Royo se cree lo que dice. Habla con entusiasmo y tienen capacidad de convicción. Y, además, dedica parte de su tiempo como activistas en proyectos solidarios dentro de su especialización en Res-

ponsabilidad Social Corporativa.

Escribe sobre tebeos en Moneda única, Inversal, Aragón empresarial, Aragón digital, Heraldo de Aragón, Exit-Z, o Generación XXI. Es comisario de exposiciones: Aragón, tierra de tebeos (CAI-ASC), en 2007; Economía y humor gráfico: Las viñetas de Bernal, (Colegio Economistas-Ibercaja) López Espí. El Arte de la ilustración (Ayuntamiento de Zaragoza-Palacio de Montemuzo) en 2010.

Colaborador habitual del Salón del cómic de Zaragoza ha impartido conferencias y realiza presentaciones de cómics y autores de historietas en Aragón. En 2010 publicó su primer libro sobre cómics: Un tratado de cómics (1001 Ediciones, Zaragoza). En 2011 obtiene el Premio Popular a la Divulgación del Cómic del Salón Internacional del Cómic de Barcelona.

fecho mientras que en nuestra vecina Francia las tiradas pueden alcanzar los 30.000 ejemplares. Y hablamos de economías de escala.

El Ministerio de Cultura estableció hace tres años un premio nacional. ¿Es un paso?

Es un paso muy importante. Se trata del reconocimiento del cómic como arte por parte del Ministerio de Cultura de España. Si al mismo unimos el interés que el cómic despierta en los medios de comunicación (¡esta entrevista es un claro ejemplo!) o los premios, que nacen como setas, se empiezan a poner las primeras piedras de un brillante futuro al sector.

“Existen acuciantes necesidades culturales y medioambientales a corto plazo y el cómic puede atraer y sensibilizar”

Pero parece que resulta más fácil la crítica de la actividad política a través del comic.

Tradicionalmente, donde mejor ha encajado y encaja este lenguaje es en la crítica política. Frank Miller ya había retratado a **Superman** en **Batman el Caballero Oscuro** como un títere en manos de Reagan. Recientemente el Hombre de Acero renunciaba a la nacionalidad norteamericana por estar en desacuerdo con su política exterior. En España el semanal **El Jueves** –que todavía llora la retirada de Aznar de la política- es nuestra referencia más castiza. También **El Estafador** dirigida por Javirroyo y que se publica on line.

Aún queda mucho camino para el comic de denuncia sobre el medioambiente.

Es que estamos sujetos a la economía de mercado. Esto es también un negocio. Conforme la gente esté más concienciada o el tema esté más presente entre los ciudadanos, más éxito tendrá. Podemos poner el caso de **Chernóbil-La zona** de Natacha Bustos y Francisco Sánchez. Estaba previsto mucho antes de la crisis de Fukushima, pero ha sido muy oportuno y la situación de concienciación generada tras el terremoto de Japón ha contribuido enormemente a que tenga una mayor aceptación. Se imponen las modas. En los setenta y ochenta el cómic español era contestatario, gamberro, provocador. Hablaba de sexo, drogas, violencia,... Ahora Josema Carrasco en su serie **Ciclocirco** denuncia las políticas poco responsables de algunas multinacionales en África, el comercio de los diamantes de sangre, la utilización de cobayas humanas,... **El Estafador** utiliza el cómic y el humor gráfico, aunque hasta ahora en solo dos casos, para denunciar riesgos medioambientales de la industria petrolera (vertidos descontrolados, guerras, especulación financiera...) o del cambio climático (rol de las empresas, de los consumidores, de los gobiernos,...).

Como instrumento para utilizar en una estrategia de RSE, el cómic sigue siendo el hermano menor.

Todavía existe desconocimiento del alcance del cómic como elemento de comunicación o de marketing (de hecho –insisto- se desconoce la existencia del cómic como arte fuera del ámbito infantil). De la misma forma que las organizaciones deben tener claro quiénes son sus stakeholders (sus “partes interesadas”: empleados, accionistas, clientes, proveedores, administraciones públicas, comunidades locales,...)

“El bueno de Cutlass de Pisón o Supermaño de Calvo lanzan mensajes sobre la contaminación o el despilfarro del agua”

también tienen que distinguir en quiénes van a ser los receptores de su mensaje en formato cómic. No es lo mismo elaborar un cómic para sus empleados que para los hijos de sus empleados. El bueno de **Cutlass** de Calpurnio Pison o **Supermaño** de Calvo utilizan el humor gráfico para sensibilizar sobre cuestiones como la contaminación o el despilfarro del agua.

¿Y con respecto a los derechos humanos?

Carlos Gimenez, actual presidente de la Asociación Española de Autores de Cómic, ha trabajado sobre el tema con **Koalau el leproso**, basado en la novela de Jack London, Luis García sobre el genocidio de los indios en Norteamérica, ... Desde el punto de vista del héroe los casos son infinitos: **El Capitán Trueno**, **el Guerrero del Antifaz**, **Tintin**, ... Todos ellos son defensores de la libertad, de los débiles y de los oprimidos.

¿Qué estereotipos se manejan en el lenguaje del cómic medioambiental?

Las ciudades post-apocalípticas devastadas por guerras nucleares son escenarios recurrentes en el cómic. En ellas sobreviven personajes como el **Juez Dredd** de Carlos Ezquerra, **Jeremiah de Hermann**,

Teratos de Romano,... Los zombis también son una suerte de castigo divino a los excesos de una sociedad del despilfarro y el hiperconsumo, alienada, inconsciente e insolidaria. Así lo refleja Robert Kirkman en **Los muertos vivientes**.

¿Algún héroe?

Animal Man que es el héroe ecologista por antonomasia. Es vegetariano y activista de los derechos de los animales. Si en la mayoría de los cómics la estrella es el dibujante en este caso lo son sus guionistas. En los años noventa Grant Morrison y Jaime Delano reinventaron al viejo héroe (fue creado en 1965 por otro clásico: Carmine Infantino) y lograron hacerlo un superventas gracias a su preocupación por el medioambiente y a la brillantez de sus innovadoras propuestas narrativas. Mención aparte merecen las absolutamente maravillosas portadas de **Brian Bolland**.

En Astérix aparecen personajes muy claramente marcados por el mensaje medioambiental.

Idefix, el perrito de Astérix, llora cada vez que alguien arranca de cuajo un árbol. En **La residencia de los Dioses** se da un choque de culturas entre los galos y los romanos porque los romanos para construir una residencia de lujo tienen que arrasar con todo el bosque y los galos no están dispuestos a consentir.

P. ¿Otros ejemplos?

R. Darryl Cunningham y su **El cambio climático**, Alfonso López con **Cambio climático y sostenibilidad** o **¡A reciclar, se ha dicho!** y **Guía para la vida del ecologista de hoy** en día de los inmortales *Mortadelo y Filemón de Ibañez*.

Rafael Bardají

EDITORIAL

Cuando en 2008 Amnistía Internacional Francia lanza su campaña “El poder de una firma” se convierte en una ONG pionera por confiar en el poder de dibujos sencillos y precisos que saben transmitir la fuerza y la emotividad de su trabajo. Con esta campaña AI consiguió la movilización de miles de personas a favor de su causa y el mundo del cómic pasó a ocupar otra dimensión hasta entonces muy poco explorada. Es verdad que el cómic siempre ha llevado consigo una gran carga de denuncia social y moral y que dibujantes como Marjane Satrapi, ya se habían adentrado en la denuncia política con imágenes de pocos trazos y de un solo color.

Pero Amnistía Internacional dio un paso más, utilizó un medio gráfico aparentemente más frívolo que una impactante fotografía,

para contar historias llenas de dolor y realidad. Con ese paso, el dibujo pudo demostrar que podía contar lo que quisiera y que su impacto en la sensibilidad de las personas no tenía por qué ser menor que una imagen “de la realidad”. Por eso nos parecía que ya era hora de empezar a recopilar lo que el medio artístico está trabajando desde una perspectiva social. Es un camino en el que todavía se puede explorar muchísimo y del que queda todo por decir, pero ahí va un primer acercamiento al tema.

También es posible hablar de justicia social y de sostenibilidad desde lenguajes diferentes. El dibujo lo ha sabido hacer y aquí están buenos ejemplos para demostrarlo. Porque tal vez las uniones más difíciles sean en definitiva las más interesantes, las más ricas.

esPosible

Edita: **Ecodes**. Plaza San Bruno, 9, 1º oficinas 50001 Zaragoza

Consejo editorial: **Cristina Monge, Jordi Jaumà, Victor Viñuales, Eva González, Ana Mastral y Carmelo Marcén.**

Coordinación: **Rafael Bardaji**. Diseño: **César Jiménez**. Ilustración de portada: **José Antonio Ávila**

Colaboradores: **Oscar Senar Canalis, Inés Giménez, José Luis Cano, José Antonio Avila y Chema Carrasco.**

“Todos los copyright de las ilustraciones que aparecen como referencia en esta revista son propiedad de sus autores y/o de sus respectivas editoriales, y como tales les son reconocidos sus derechos, siendo utilizadas únicamente a modo informativo e ilustrativo de los artículos que aparecen”.

También es posible hablar de justicia social y de sostenibilidad desde lenguajes diferentes.



Sin País



Las Playas de otro mundo



Página de Mother-fucking Corporation

Ay Tierra



El cómic en Latinoamérica

Fundaciones, escuelas, universidades utilizan códigos del cómic en una estrategia que recoge iniciativas de colectivos ecologistas y alternativos.

Catástrofes, terremotos, derechos humanos de los indígenas son temas abordados cada vez más.

Por Inés Giménez

Con las historietas de ciencia ficción que se desplegaban en los años 60 -como **El Eternauta** del guionista Héctor Germán Oesterheld- también llegaron distopías, catástrofes naturales, superhéroes y relatos metafóricos de instintos brutales. El universo simbólico de autores como Alejandro Jodorovsky impregnó la viñeta y en los años 80, retomando un legado de ecología radical underground, el ciberpunk llegó para quedarse.

Abordaba este movimiento los problemas medio ambientales desde una óptica neomalthusiana y con pasiones encontradas por la tecnificación, la deshumanización, el desarraigo de la identidad y la violencia. Clásicos como **Blade Runner**, **Neuromante** o **Brazil** se hicieron eco en el continente en todos los formatos. Novelas como **La Primera Calle de la Soledad** (1993) del mexicano Gerardo Horacio Porcayo; **Santa Clara Poltergeist** (1991) del brasileño **Fausto Fawcet** o **Ygdrasil** (2005) del chileno Jorge

Baradit se apropiaron de la cibernética anglosajona para hacer apología del hackerismo de barriadas terciaristas.

Su manifestación en el mundo del cómic no tardó en llegar y hoy renace brillante. En Chile, después de un boom en los 90, el cómic distópico goza de buena salud con tiradas exitosas como **Informe Tunguska**, relato que, inspirado en la mística del manuscrito perdido y la reseña apócrifa, nos habla de un territorio dañado y vetado por el silencio de las autoridades.

El boom actual de la novela gráfica chilena

Informe Tunguska fue presentado por su guionista, Alexis Figueroa y por su ilustrador, Claudio Romo, en el del festival chileno “Viñetas del fin del mundo”, organizado en 2009 por el Centro Cultural de Es-

pañña y Ergocomics, donde también se presentaron otros cómics con contenido medioambiental como **¡Ay Tierra!**, compilado ecologista y social del caricaturista Hernan Vidal.

Estos cómics no son casos aislados. En palabras de Carlos Reyes, editor y coordinador del festival Viñetas, la escena gráfica chilena está “más viva que nunca” gracias a la proliferación de eventos y tiendas especializadas, a la creación de un “Museo de la historieta” y a la constante publicación de obras de “innegable calidad” que interesan a la prensa local y a las editoriales, independientes y no.

“En este contexto- señala- la conciencia medio ambiental empieza a surgir lentamente, al igual que temas como la discriminación o el tema indígena”. Y muestra de ello son también **Las playas de otro mundo** (2009) del guionista Cristian Barros y el dibujante Demetrio Babul, o las publicaciones de la editorial Amanuta, donde encontramos colecciones como **Abre los Ojos** y **Pueblos Originarios** con publicaciones de alto contenido medio ambiental como **Verdes Raíces**.

En la misma editorial se encuentran algunas referidas a catástrofes naturales, como **Vivir un terremoto** que, según Olivier Balez, coautor junto con su mujer Isidora Meier y el guionista Carlos Reyes, “se acerca a un público adolescente y más a través de 8 relatos sobre lo que pasó” y ofrece una visión experta sobre cómo enfrentar catástrofes socio-naturales.

Con ánimo divulgativo, Amanuta ha publicado también historias tradicionales como el **Popol Vuh**, **La música de las Montañas** o **Elal y los Animales**.

Los inicios y el pasado rural

La tradición de cómic gráfico en Latinoamérica se remonta a finales del S.XIX y principios del S.XX. Países como Chile o México conocerán por estos años viñetas como la postrevolucionaria **Don Catarino** o la publicación chilena para niños **El Péneca** o **Corre-Vuela**, sin embargo es en Argentina donde el Noveno Arte despuntó en 1912 con la publicación bonaerense **Viruta** y **Chicharron** o con **Caras y Caretas** (1913). Allí las tiradas secuenciales están plenamente consolidadas en las revistas de actualidad de los años 20, años en los que comienza a exportarse un cómic propio, siempre en tensión con las influencias recibidas de Estados Unidos.

Algunos clásicos argentinos

Aunque habrá que esperar a los años 60 para que el medio ambiente y la sostenibilidad comiencen a filtrarse en el pensamiento crítico del Cono Sur, ya en los años 30 surgieron personajes en el cómic bonaerense como el **Indio Patoruzu**, último de la tribu tehuelche, llegado de la Patagonia a la ciudad y que hoy podría encarnar sin duda un ideal de decrecimiento rural: esa otra patria argentina, de frontera, autóctona y a la sombra.

Poco después fue la inocente **Mafalda** quien, en la pluma de Joaquín Salvador Lavado “Quino”, vino a cuestionar el mundo de los adultos, el progreso y el quehacer político desde una perspectiva ecologista. Mafalda amanecía mañanas de año nuevo deseando el fin de la era nuclear, y cruzaba la calle aterrada por la congestión urbana, al tiempo que se preguntaba “qué será de la luna” con tanta especulación urbanística o lloraba la falta de equilibrio con el Planeta. Su legado alcanzó una enorme fama allende el territorio nacional.

Verdes Raíces

En la colección **Abre los ojos** de la editorial chilena Amanuta, Javiera Díaz, Pamela Torres, Josefina Hepp y Juan Luis Celis recorren la biodiversidad chilena de la mano de las ilustraciones de Alfredo Cáceres.



Un Mal Día (lo tiene cualquiera)

“Esta imagen pretende representar ese estado de transición entre un mundo (el de la civilización industrial) que se viene abajo y otro (una posible convivencia armoniosa entre naturaleza y cultura) que podría sucederle si las cosas discurrieran por un cauce más o menos sensato”, señala David Brieve, autor de la portada de **Un Mal Día (lo tiene cualquiera)**, editado en 2010 por el grupo Buenas Noches, que, aunque peninsular, es la imagen vívida de los ritmos andinos.

El tema que abre este disco es **El Fin del Mundo** y así se refleja en su portada. Una imagen apocalíptica que también puede invitar a cierto optimismo. “Al menos esa era la intención”, indica Brieve.



Viñetas del boliviano Alejandro Salazar,

“Este dibujo fue hecho como hace nueve o diez años y parece que al protagonista le continúan sus malestares estomacales” señaló en 2007 Alejandro Salazar en su blog Aljazar: <http://aljazar.blogspot.com/>

Vivir un terremoto

Publicación de Olivier Balez, coautor junto con su mujer Isidora Meier y Carlos Reyes, que señalan que “si bien no se plantea el tema ecológico directamente, sí ilustra muy bien las condiciones, consecuencias y acciones que un desastre natural como éste tiene en las vidas de los seres humanos” El libro contiene textos de profesionales- sismólogos, bomberos, psicólogos y arquitectos- que ofrecen luces, pistas y actitudes esperadas durante y después de un terremoto.

El Fondo de Innovación Tecnológica de Bio Bio (Chile) lanzó en 2010 el proyecto Revista Espíritu Verde en cómic

En este ánimo pedagógico, de diez años a esta parte encontramos también que el cómic latinoamericano ha sido fomentado por fundaciones, escuelas, organizaciones y universidades.

Con este espíritu, el Fondo de Innovación Tecnológica de la Región del Bio Bio, (Chile), lanzó en 2010 el proyecto “Revista Espíritu Verde, educando a través de los cómics”, ganando la octava convocatoria de Innova Bío Bío. Gracias al premio, la revista comenzó a publicarse en la Universidad Católica de la Santísima Concepción el pasado mes de junio.

También Amnistía Internacional México, en colaboración con el Centro de Derechos Indígenas A.C. de Chiapas y con el Centro de Derechos Humanos Agustín Pro Juárez, lanzó una tirada cómica este año para difundir la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas ya que “los propios pueblos indígenas tienen poca accesibilidad a un documento que es de ellos.” ■



¿QUIERES CONTRIBUIR A LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO?
Calcula, reduce y compensa tus emisiones de CO2
PINCHA AQUÍ

Colaboren con nosotros; envíennos sus experiencias y las publicaremos.

Capacidad creativa en los colegios

Aunque los concursos y los talleres de iniciación a la lectura y al ecologismo a través del cómic también proliferan en escuelas, nunca es suficiente. Desde las instituciones y los responsables educativos se tiene aún poca fe en el mensaje y en el medio y la sensación es que aún queda mucho trecho por andar. Diversas experiencias, sin embargo, que surgen como iniciativa en los colegios avivan periódicamente el interés y satisfacen la curiosidad los niños y jóvenes. Este es el caso de la semana del cómic celebrada en la biblioteca del IES José Mor de Fuentes, de Monzón, del 16 al 20 de mayo de este año. Hubo concursos de dibujos, viñetas y elaboración de cómics y proyecciones de cortometrajes de animación. También, una exposición de dibujos de la alumna Yoana Muresan y una exposición sobre personajes famosos del mundo del cómic por los pasillos del instituto. El último día hubo una visita de David López, dibujante de la editorial estadounidense Marvel Comics, que hizo un taller para enseñar cómo hacer un cómic.

Otro ejemplo similar fueron los actos celebrados en el CEIP La Jota de Zaragoza. Los alumnos, tras el correspondiente aprendizaje, crearon sus propios personajes. Además, en el aula de Desarrollo de Capacidades también hicieron cómics online. Pero no quedó la cosa allí pues en Educación se llevó a cabo una gincana del cómic con pruebas de fuerza por Obélix; de creatividad por Mortadelo y Filemón; de velocidad por Tintín y Milú; de habilidad por Zipi y Zape, y de

puntería por Lucky Luke. Para acabar esta actividad, el jueves 28 de abril acudieron al colegio un escritor y un dibujante de cómic.

Dentro de esta tónica, el Instituto Aragonés de la Juventud con el fin de contribuir a fomentar y desarrollar las aptitudes creativas de los jóvenes, ha convocado para este año, con el patrocinio de la Caja Inmaculada, el certamen de Cómic. Podrán concurrir los jóvenes, aragoneses, de 18 a 30 años. Las obras se entregarán, junto con las inscripciones y la documentación correspondiente, en las sedes del Instituto Aragonés de la Juventud antes del 14 de setiembre.



Las viñetas de Cuttlas ilustran la “Estrategia Aragonesa de Cambio Climático y Energías Limpias en pocas palabras”. Se trata de una publicación de pequeño formato, de 44 páginas, que trata de explicar de manera sencilla el documento que recoge los objetivos marcados por el Gobierno de Aragón en materia de cambio climático.

La sátira mexicana y publicaciones digitales

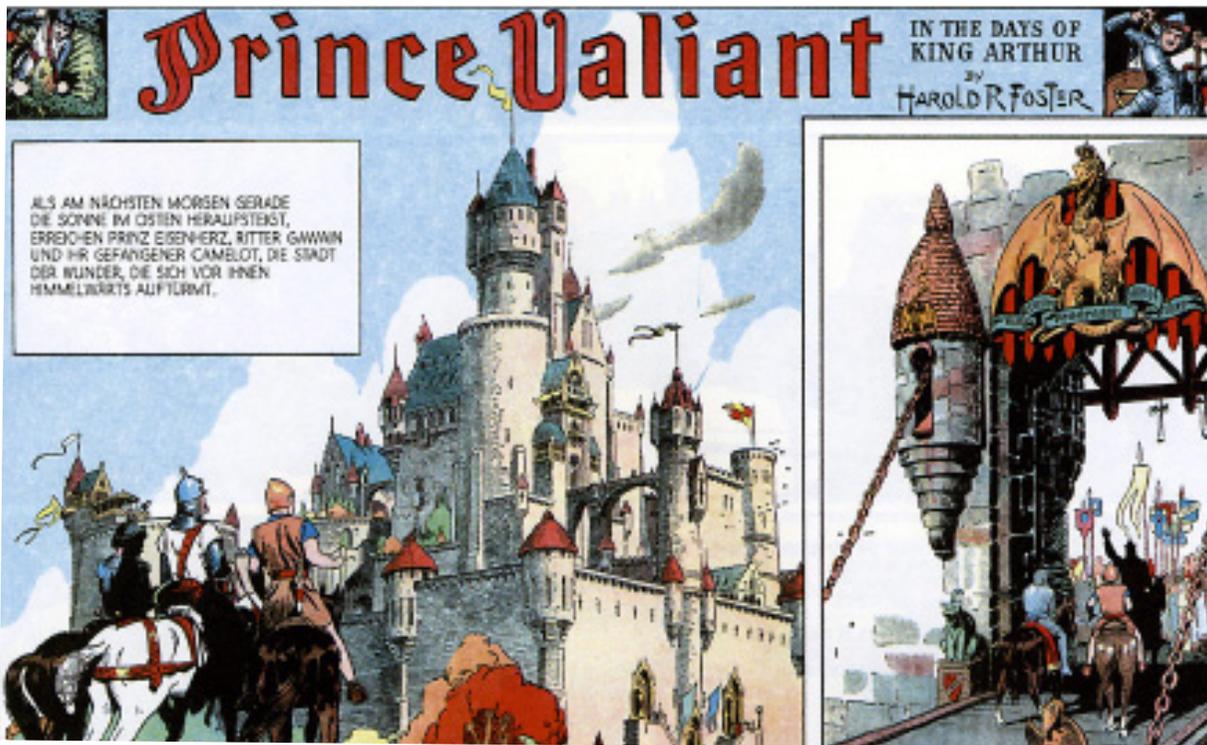
Las actividades medioambientales a través del cómic encuentran en las escuelas mexicanas un marco idóneo, pero las iniciativas nunca son suficientes. Con un sentido crítico, el ilustrador Patricio Ortíz González no se cansa de señalarlo en sus tiradas de la revista semanal mexicana **El Chamuco**, una publicación coordinada por él mismo junto con los caricaturistas Rafael Barajas Durán, alias El Fisgón y por José Hernández.

El Chamuco, además de verse en papel, es accesible a través de la red, formato desde el que se enarbola el cómic, la ecología y la defensa del patrimonio natural y que cada vez se expande más en todo el continente con portales como La Momia Roja (Chile), Aljazar (Bolivia), Porliniers y Kiorskeman (Argentina) o Ares (Cuba). Son estos portales recomendaciones de David Brieve, para quien la fuerza del cómic está precisamente en su debilidad comercial. “Debido a ello- señala- en él hay mucha más libertad creativa que en otra áreas”. “Además, es muy fácil y económico”, apostilla David Brieve.

Coordinación de la página: Programa educAmbiental del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón. educambiental.educa.aragon.es

Mirada al pasado

Desde el primer TBO



El Príncipe Valiente se publicó por primera vez en 1937, en formato de Prensa.

Yellow Kid (1895), de Richard Felton Outcault, es el más claro candidato a ser señalado como primer tebeo de la historia. Aunque es posible remontarse a las cuevas rupestres para buscar los orígenes de la narración gráfica, fue la era industrial la que trajo el gusto por leer viñetas sobre papel. El autor y crítico Santiago García da una definición que fija lo que hoy entendemos por cómic: “Un objeto social y, por tanto, definido más por su uso común que por los criterios formales a priori. Y en su uso social común, el cómic lo identificamos como un objeto impreso reproducido para consumo masivo.”

Yellow Kid, el primer cómic de masas, muestra cómo un picaruelo comenta la vida en un callejón habitado por clases populares. Esta historieta se publicaba en periódico **New York World**, propiedad de Joseph Pulitzer. Tal era su éxito que el magnate Randolph Hearst se lo arrebató para el **New York Journal**, y el color del camisón del protagonista dio lugar a la expresión ‘prensa amarilla’.

Aún hoy, la denuncia social, política o medioambiental es un tema recurrente en el humor gráfico, como demuestran Manel Fontdevila en **Público**, Forges en **El País**, o la acidez de los autores de la revista **El Jueves**.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la prensa siguió siendo el único soporte de las historietas. En los periódicos se publicaron por primera vez obras tan monumentales como **Flash Gordon** o **El Príncipe Valiente**. El tebeo se independizó de los periódicos con la aparición del ‘comic book’, el formato de cuadernillo grapado de venta en quioscos.

En Yelow Kid, el primer cómic de masas, un picaruelo comenta la vida en un callejón habitado de clases populares

Superman, publicado por la editorial Detective Comics (DC) en 1939, fue el bombazo que consolidó un modelo de negocio basado en personajes icónicos. Al Hombre de Acero le siguieron **Batman**, **El Capitán Marvel**, y un par de décadas después se les sumaría otros como **Spiderman** o **Los Cuatro Fantásticos**.

Aparte de en el género superheróico, el éxito del cómic en los años 50 se sustentó en las historias de terror de la editorial EC. Tanta truculencia en un medio que se consideraba destinado al público infantil llevó a las editoriales estadounidenses, presionadas por las instituciones, a establecer en 1954 un código de autocensura, el Comic Code. La vía de escape llegó en los años 60, primero a través de la edición independiente (underground) en la que Robert Crumb destacó como autor, y después desde la propia industria. En 1971, el editor de Marvel Comics, Stan Lee, escribió un cómic de **Spiderman** sobre el abuso de drogas, presentándolas como peligrosas y perjudiciales. La comisión encargada de otorgar al tebeo el sello Comic Code creyó que esta historieta, a fin de cuentas, hablaba sobre drogas y no debía salir a la luz. La editorial hizo caso omiso y acabó publicando el tebeo. De esta manera se dió la paradoja de que la censura se resquebrajó gracias a un argumento ejemplarizante.



Maus fue el primer tebeo en abordar el tema del Holocausto.

Mientras esto ocurría en Estados Unidos, en otros continentes quedaban fijadas tradiciones de cómic diferentes. En Japón, el maestro Osamu Tezuka sentaba las bases del manga (tebeo japonés) con historietas como **Astroboy**, la historia de un niño robot, y abría nuevos horizontes, al final de su carrera en los años 80, con **Adolf**, un alegato contra los totalitarismos.

El cómic japonés, en una sociedad muy marcada por la catástrofe de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki, ha sido prolífico en obras de denuncia medioambiental, si bien de forma indirecta, como es el caso de los escenarios postapocalípticos que se ven en **Akira**, de Katsuhiro Otomo. Ni siquiera el famoso Akira Toriyama, creador de **Dragon Ball**, ha sido ajeno a la problemática de la escasez

En 1971, el editor de Marvel Comics, presentó a Spider-man como un luchador contra el abuso de las drogas

y buena gestión del agua, que le sirvió de telón de fondo en uno de sus títulos menores, **Sandland**.

En Europa, el ritmo lo marcaba el tebeo franco-belga. Hergé sentaba las bases de la 'línea clara' con **Tintín**, creado en 1929. El intrépido reportero empezó con bastante mal pie en cuanto al respeto de los derechos humanos, con el álbum **Tintín en**

el Congo, que todavía hoy es objeto de encendidas polémicas. Sin embargo, Hergé rectificó el rumbo y escribió títulos con componente social y crítica al autoritarismo, como **La oreja rota**, **El cetro de Otokar** o **El asunto Tornasol**. En **Astérix**, otro de los referentes de la 'bande dessinée', creado por Goscinny y Uderzo en 1959, la naturaleza era imprescindible, pues los irreductibles galos obtienen su fabulosa fuerza a través de una pócima cuyos ingredientes sólo podían encontrarse en el bosque que rodeaba la aldea.

En España, el franquismo limitó la producción de cómic en cuanto a temáticas, entendiendo que era un producto únicamente destinado al público infantil. Aún así, los autores se las ingeniaban para 'colar' sus particulares toques de atención, como Escobar con

hacesfalta.org
Fundación **hazlo posible**

Si tu empresa busca
un **proyecto
solidario**
en el que implicar
a su **plantilla**

Te ayudamos a contactar con ONG

con las que organizar

**actividades
de voluntariado**

¡Entra en Colabora Empresa-ONG!

En España, el franquismo limitó la producción de cómic, entendiendo que era un producto solo para la infancia

el paupérrimo **Carpanta**, o Ibáñez, que en **El sulfato atómico** (1969) enfrentaba a Mortadelo y Filemón al general mandamás de la república de Tiranía. Cuando los dictadores eran inventados y exóticos, uno se podía meter con ellos todo lo que quisiera.

Desde los años 80, con la aparición del cómic alternativo y el reconocimiento de la figura del autor, las viñetas comenzaron a abordar de forma directa las temáticas adultas. En 1986 apareció la obra que marcaría época: **Maus**, un relato del Holocausto narrado por Art Spiegelman. Abierta la espita, a esta novela gráfica le siguieron muchos y variados títulos en todo el mundo que han asentado el cómic como un medio dispuesto a empaparse de realidad: **Palestina**, del periodista y dibujante Joe Sacco, una crónica de la primera intifada; **Aya de Yopugon**, de Margueritte Abouet y Clément Oubrerie, que muestra la vida cotidiana de la juventud africana a finales de los años 70; **Kabul Disco**, de Nicolas Wild, un cuaderno de viaje al Afganistán actual... En un medio en constante evolución, queda mucho y bueno por venir, como el cómic que Pedro Riera y Nacho Casanova preparan sobre la situación de la mujer en Yemén. Sigán atentos a las viñetas.

Óscar Senar

esPosible
recibir
puntualmente
la revista
en tu correo
o enviársela
a un amigo.

facebook



<http://www.revistaesposible.Org>



José Luis Cano

Nací dibujando. A los diez años escribí mi primer cuento de Guillermo Brown. A partir de los doce, redacté e ilustré una biografía apócrifa y clandestina del director del colegio. Dibujaba en el libro de literatura y escribía bocadillos en las reproducciones de la historia del arte. Desde entonces, he seguido en esa confusión, dibujando en mis libros y escribiendo en mis cuadros.

Una vez, utilicé 200 metros cuadrados para ilustrar la Eneida en el Museo Pablo Gargallo y he llegado a escribir aforismos con carboncillo en el paisaje de yeso que circunda Zaragoza. Algunas veces fui serio y circunspecto pintando; escribiendo, nunca. Mi tesis doctoral era un chiste de 150 páginas que no me atreví a presentar porque me pareció muy largo. Soy más partidario de la brevedad del somarda.

La viñeta expandida

Cano

Me piden que escriba sobre el tebeo como vehículo de difusión de los planteamientos ecologistas y sólo se me ocurre recordar lo que dijo Alicia: «¿Y de qué sirve un libro sin dibujos ni diálogos?»

Más sesudamente, Beuys, uno de los fundadores de los “Verdes” en Alemania, advirtió: “Si los conceptos fueran lo único valorable, no serían necesarios los colores, los cuadros, los dibujos, la imaginación, la escultura, los tonos, la música, la danza, el teatro, ¡nada!. Todo se podría verbalizar de manera estrictamente científica mediante conceptos”.

Además de aburrirnos como os tras o como Alicia, Beuys calculaba que, sin el apoyo de la forma artística, la mayoría de conceptos moriría antes de los seis meses.

Sin tiempo para escribir algo más sustancioso sobre la obvia capacidad comunicativa del tebeo y aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, recupero una reflexión que me hice hace algunos años, en un trabajo sobre Arte y Naturaleza, que nos llevará un poco más lejos de lo que esperaban quienes me propusieron redactar este texto:

Cuando alguien canta muy mal le pedimos que se calle “para que no llueva”. ¿Porqué ese tono peyorativo hacia la hipotética capacidad de hacer llover, en un país secularmente

azotado por la sequía? Muy posiblemente, el canto tuvo su origen en ceremonias de invocación a la lluvia y, de hecho, las rogativas, en pleno siglo XXI, son una tradición que se resiste a desaparecer, pero todos estamos de acuerdo en que Montserrat Caballé sería incapaz de hacer llover. Ella misma se sentiría ofendida si tuviéramos alguna duda al respecto. Por extraño que parezca, detrás de semejante certeza está el mundo Académico.



La explicación, algo enrevesada, nos la da Robert Graves:

En aquellos tiempos, el patriarcalismo dividió el poder de la Diosa Madre multiplicándola por nueve y metamorfoseándola en simples musas. Apolo, hijo de la Diosa y posterior presidente del Parnaso, neutralizó el poder del arte como intermediario con su Madre naturaleza, elevándolo a mero servidor de la belleza. El canto, el arte en general, ya no era un nexo de unión entre la naturaleza y el

hombre sino una ayuda que tenía éste para emanciparse de aquella.

Emprendido el camino de la escisión, el arte se debate, desde entonces, entre las directrices apolíneas y la fidelidad a unos oscuros orígenes apenas intuitivos. La compulsiva búsqueda de esos orígenes, emprendida por el arte del siglo XX, parece querer alcanzar, urgida por una latente amenaza, aquel mítico poder de mediación.

¡Ya puedes entrar en la nueva web de esPosible!



Con más noticias, vídeos...

Y espacio para tus comentarios desde facebook y twitter!

La puedes conocer en www.revistaesposible.org <<http://www.revistaesposible.org>>

Los anuncios de esPosible son consecuentes con la revista, si tienes un producto o estás haciendo una campaña que ayude a la sostenibilidad éste es tu espacio publicitario. Puedes consultar las condiciones en <http://www.revistaesposible.org/publicidad>





SERVI A LA SOCIEDAD CON PRODUCTOS ÚTILES Y EN CONDICIONES JUSTAS.

CREAR RIQUEZA DE LA MANERA MÁS EFICAZ POSIBLE.

RESPECTAR LOS DERECHOS HUMANOS CON UNAS CONDICIONES DE TRABAJO DIGNAS QUE FAVOREZCAN LA SEGURIDAD Y SALUD LABORAL Y EL DESARROLLO HUMANO Y PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES.



PROCURAR LA DISTRIBUCIÓN EQUITATIVA DE LA RIQUEZA GENERADA.

RESPECTAR EL MEDIO AMBIENTE EVITANDO EN LO POSIBLE CUALQUIER TIPO DE CONTAMINACIÓN MINIMIZANDO LA GENERACIÓN DE RESIDUOS Y RACIONALIZANDO EL USO DE LOS RECURSOS NATURALES Y ENERGÉTICOS.



PROCURAR LA CONTINUIDAD DE LA EMPRESA Y, SI ES POSIBLE, LOGRAR UN CRECIMIENTO RAZONABLE.



CUMPLIR CON RIGOR LAS LEYES, REGLAMENTOS, NORMAS Y COSTUMBRES, RESPECTANDO LOS LEGÍTIMOS CONTRATOS Y COMPROMISOS ADQUIRIDOS.

SI EL CÓMIC ES CAPAZ DE EXPLICAR ESTO EN DOS PÁGINAS, ¡IMAGINAD SUS POSIBILIDADES!



JOSEMA CARRASCO & OSCAR SENAR

esPosible

LA REVISTA DE LA GENTE QUE ACTÚA